

¿Quién es el mayor?

Los mellizos Juan y Santiago discutían sobre quién era el mayor.

–Yo, por supuesto –dijo Santiago–, porque nací primero.

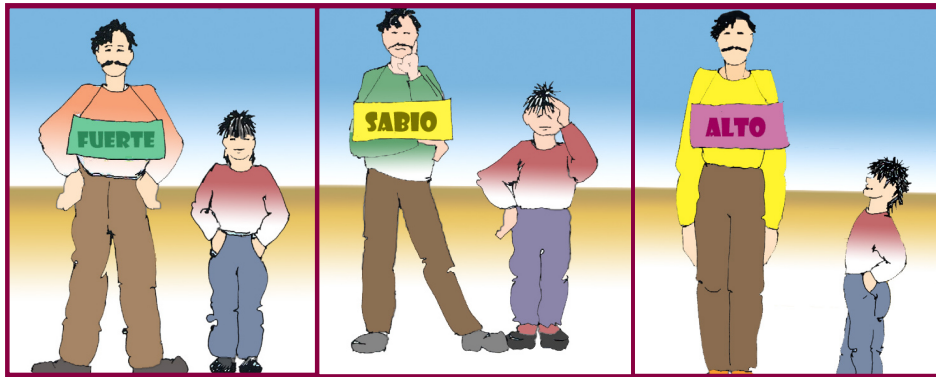
–Sí –dijo Juan–, naciste primero. Pero, ¿quién es el más grande?

Se midieron, y Juan resultó ser el más grande.

–Aunque tú eres el más grande, ¿quién es el más importante? –dijo Santiago.

A la mamá, que los oyó discutir, no le agradó que sus hijos discutieran sobre quién era el mayor.

–Dejen de discutir –les dijo–. Los dos son importantes para mí.



LOS HIJOS DE ZEBEDEO

En tiempos de Jesús, a la esposa de Zebedeo, madre de dos de los discípulos, le pareció que sus hijos eran muy importantes. Ella le pidió a Jesús que en su reino ellos se sentaran uno a la derecha de Jesús y el otro a su izquierda.

Los discípulos que oyeron su pedido se enojaron con ella, y con Juan y Jacobo, por ser tan orgullosos en pedir esos puestos. Jesús dijo que Dios ya sabe para quiénes son los lugares a su izquierda y a su derecha, y no eran para los hijos de Zebedeo.

LAS COSAS AL REVÉS

A nosotros nos importa quién es el más fuerte, el más sabio, el más alto... Jesús hace las cosas al revés. Él dijo que el más pequeño es el más grande.

Los discípulos se enojaron con Juan y Jacobo porque querían tener los lugares más importantes en el cielo; pero todos ellos discutieron sobre quién era el más grande.

Jesús les dijo que entre ellos no debía ser así. Al contrario, si alguien quería ser importante, tendría que servir a los demás. El que quería ser primero y más importante, debía ser el siervo de todos.

JESÚS VINO A SERVIR

La gente considera a los jefes y a los señores como los más importantes. Jesús dijo: «Yo no soy así. No vine a este mundo para que me sirvan, sino para servir a los demás.»

¿Sabes qué hizo Jesús cuando sus discípulos discutían? Puso a un niño en medio de ellos, y dijo:

–Para entrar en el reino de Dios, tienen que cambiar su manera de vivir y ser como niños. En el reino de Dios, las personas más importantes son humildes como este niño.

¡SEAN SIERVOS!

Cuando la mamá de Juan y Santiago terminó de explicarles esto, dijo:

–¿Quieren ser grandes e importantes? ¡Sean siervos!

Juan y Santiago se miraron, confundidos y pensativos.

–El mayor es el que sirve mejor –dijo la mamá.

Los mellizos decidieron que no valía la pena discutir sobre quién de ellos era el mayor. La mamá lo decidiría. ¡El mejor ayudante sería el mayor!

Juan y Santiago dejaron de discutir, se dieron un fuerte abrazo, y salieron a jugar. Después de un rato la mamá llamó desde la cocina:

–¿Quién quiere ser el mayor y más importante? ¡Venga a poner la mesa!

Los mellizos hicieron carrera para llegar primero. Ese día, Juan fue el mayor. Sin quejarse puso la mesa y después le preguntó a su mamá:

–¿Qué más puedo hacer para ayudar?

Santiago, que también quería ser un buen ayudante, prometió que mañana él pondría la mesa.

Los mellizos estaban aprendiendo lo que Jesús consideraba más importante: ser buenos ayudantes y servir a los demás.

GRANDE E IMPORTANTE

Lo más importante no es ser el más alto, el más fuerte, o el más sabio. A los ojos de Dios, el más humilde y dispuesto a servir es el mayor.

¿Quieres ser grande e importante? Sigue lo que Jesús dijo:

«Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.» –Marcos 9:35, NVI